

VIOLENCIA DE PAREJA Y RESILIENCIA EN MADRES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL DISTRITO LOS BAÑOS DEL INCA 2022

por Edisa René Zamora Pereyra

Fecha de entrega: 24-may-2023 10:18a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2100905054

Nombre del archivo: Tesis_Word-Edisa_Zamora_Pereyra.docx (254.56K)

Total de palabras: 13509

Total de caracteres: 74469

11
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI

ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA CONTRA
LAS MUJERES



VIOLENCIA DE PAREJA Y RESILIENCIA EN MADRES DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL DISTRITO LOS BAÑOS DEL INCA
2022

Tesis para obtener el grado académico de
MAESTRO EN INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA CONTRA LAS
MUJERES

AUTORA

Edisa René Zamora Pereyra
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1371-7855>

ASESORA

Dra. Mirtha Mercedes Fernández Mantilla
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8711-7660>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Problemática de la investigación sobre las mujeres

TRUJILLO - PERÚ

2023

I. INTRODUCCIÓN

Internacionalmente, ha habido un incremento anual hacia las mujeres, las investigaciones muestran notable prevalencia en las relaciones de pareja (VP), durante una relación amorosa, afectando en mayor proporción a las mujeres, quienes ven limitados sus sueños y esperanzas de vidas. Es así que, la actual pesquisa estará enfocada a la intercomunicación entre factores VP y resiliencia, exceptuando sus causas, y priorizando sus consecuencias y secuelas, en las mujeres experimentan episodios violentos.

³ La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021) muestra un índice superior al 27% de poblaciones femeninas menores de 50 años, con problemas de violencia relacionadas a la pareja, en niveles sexuales y físicos. La mayor parte de las veces el agresor es la pareja siendo, una realidad recurrente que afecta a la civilización actual. De este modo, la violencia ejercida hacia la mujer, especialmente la que se da en un contexto de relación íntima, representa una importante deficiencia de salud a niveles sistemáticos, y un atentado contra el derecho fundamental del ser humano, en especial de las mujeres.

Esto, debido a que causa en ellas complicaciones significativas en la calidad de vida corporal, psicológica, de sexualidad y reproducción, en un plazo intermedio y largo, afectando no solo su estabilidad y bienestar emocional, sino también el de sus hijos, generando notable costo económico y social para la sociedad (OMS, 2021).

En esa misma línea, la OMS (2021) reporta estos actos contra las mujeres, como un problema multigrado, que se consolida en el transcurso de su vida, siendo las afectadas, un 33% del total de mujeres viviendo en Asia y África, 31% en el Oriente del mundo, 25% en espacios americanos, y el 22% en el continente antiguo. Asimismo, se reporta que la cantidad de féminas que reciben algún acto violento de su pareja anualmente, es de 736 millones.

En la década, las cifras solo han aumentado, por el contrario, han ido ascendiendo luego del aislamiento por coronavirus, lo que ha sacado a relucir duras realidades de regiones ya mencionadas, con víctimas graves o moderadas de entre 15 a 49 años, y con niveles de afectación de entre los 33% y ³ 51% (ONU, 2021).

¹⁶ En el Perú, la violencia ³ también es una problemática que cada año incrementa. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (2022), para este año, la media de 80743 de estos casos ha sido atendidos en los CEM, de los que 35798 corresponden a su subtipo psíquica, 31383 a física y 13 181 a las agresiones sexuales. Esta situación se asemeja a reportes en Lima, con un 26% de casos, siendo seguida por las regiones Arequipa, Cusco, Piura, Áncash y La Libertad. Por su parte, Cajamarca, con una cultura que evita las denuncias

a toda costa, hasta medidas de año, ha reportado 1607 atenciones por este tipo de violencia en dichas instituciones (CEM,2022).

A la par, se ha denotado un aumento en los índices de violencia sexual, llegando a alcanzar un 15% del total de denuncias en la región. Este crecimiento se registra con mayor frecuencia, en áreas rurales del departamento, ya que estas se caracterizan por tener limitado acceso a servicios públicos como la policía o el sistema de justicia. (Revoredo, 2022).

De acuerdo al ¹ Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar (AURORA) (2020), Cajamarca, durante 2020, mantuvo un alcance en los CEM de 687 jóvenes, 14 hombres y 673 mujeres, casos de abuso a la pareja. Así mismo, de acuerdo a lo registrado por el MIMP (2020) en años anteriores, el promedio de denuncias anuales rodeaba los 114 495; de estos, el 85.5% de casos eran mujeres, un 93.7% denunciaban violencia sexual, un 85.9% violencia física, 83.4% violencia psicológica, 58% fueron feminicidio y un 55% pertenecieron a tentativas de este, a manos de su pareja.

El MIMP (2020) además reportó, estas situaciones por el CEM, con una cifra de mujeres ascendente a las 25 849 víctimas de menos de 30 años. Ante esta realidad, se evidencian situaciones en las que se considera que la resiliencia puede ayudar a las mujeres a recuperarse

³ El Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2020) señala del total, un 6.1% que solicitó auxilio en figuras anexas a su círculo (la madre se repitió más a menudo como fuente de ayuda en violencia psicológica); en similitud, lo mismo sucedió con el 50.1% de víctimas de abuso psicológico y el 8.1% de víctimas de violencia sexual. Además, solo el 28.9 % de estos casos acudieron a algún organismo especialista (en su mayoría fueron comisarías), conservándose un preocupante porcentaje restante de víctimas que no solicitaron ningún tipo de socorro. Tomando en consideración que el 60% declara ser víctima de algún episodio de abuso de su cónyuge o acompañante, la situación es mucho más que grave y de relevancia social para estudios de similitud metodológica.

Sobre las situaciones más graves, Bringas (2021) menciona que, en Cajamarca, para el 2021, se reporta 3 feminicidios y 14 tentativas en solo 2 meses, ubicándolo entre una de las regiones con más incidencia en intento de feminicidio en relaciones de pareja.

En cuanto a la evidencia de los efectos de la resiliencia en mujeres víctimas de abuso, estudios como el de Andreu (2017) reporta altos índices resilientes en las víctimas apoyadas por su medio inmediato, puesto que se predisponen a una mayor fuerza comportamental.

Frente a esta realidad, fue necesario investigar información relevante para la problemática explicada, como lo puede ser el estudio de la resiliencia y su papel en personas que intentan superar un trauma o crisis emocional por violencia. Algunos autores mencionan que las mujeres resilientes poseen un pensamiento extenso, perspectiva de escapatoria, lo cual les permite mostrarse más fuertes ante el sufrimiento y convertirlas en partícipes esenciales del transcurso de vencimiento de sus dificultades (Cyrulnik, 2003).

Según Ministerio de Salud del Perú MINSA (2020), los rasgos propios resilientes y los métodos de ajuste consiguen que los individuos, familias o comunidades, prevengan, minimicen y superen los perjuicios, así como tener la capacidad para enfrentar con asertividad el infortunio, mermando o prevaleciendo ante el daño de sus experiencias. De este modo, aquellos que poseen resiliencia, desenvuelven mejor actitud de empatía para ejercitarse de sus deslices personales, y orientar una experiencia formas más positivas de enfrentar la desgracia y las dificultades cotidianas, buscando reconocer el conocimiento de pedir socorro, y manteniendo la esperanza.

Paez (2020) considera la resiliencia un proceso de recuperación, una herramienta para enfrentar y superar contextos de abuso en la pareja, a pesar de algunos casos, en los que este elemento ha sido destruido o afectado por la misma violencia. Sin embargo, las sobrevivientes de tales abusos que desarrollaron la resiliencia pueden afrontar situaciones adversas con optimismo y tenacidad para seguir adelante, superando restricciones para empoderarse, potenciando sus recursos con autonomía, generando competencias personales y sociales, y adquiriendo la capacidad para reconocer y evitar las experiencias negativas vividas con anterioridad.

Teniendo en cuenta los informes anteriormente mencionados, relacionados con dicha problemática, se tuvo como propósito describir y analizar cómo se relacionan estos dos fenómenos, **en madres de familia de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022** y en razón de lo observado, favorecer a la preparación de políticas importantes que logren fomentar redes de apoyo y técnicas de mejoría mental enfocados en desarrollar la resiliencia para recuperar a las víctimas, potenciando sus capacidades y habilidades, así como el desarrollando de conductas saludables que les permita superar obstáculos, sin ceder a la presión de la violencia, para salir fortalecidas, seguras y con optimismo para lograr sus metas.

Dada la recopilación de datos sobre los fenómenos adyacentes a la VP, se observa que este tipo de abuso en las relaciones amorosas ha aumentado significativamente; y, a

pesar de que se mantiene como un tema poco tratado, sigue siendo un tipo de violencia con más estigmas, pero muy poco denunciada (OMS, 2021). Así mismo, en Cajamarca, específicamente en madres de la escuela considerada, la violencia es un constante riesgo, que significa un enorme riesgo para la sociedad. Por todo ello, la presente exploración se enfocará en determinar si existe relación entre ambas variables, en madres de la institución educativa distrito Los Baños del Inca 2022.

Sobre la justificación teórica, esta investigación aporta conocimiento sobre la violencia de pareja que predomina en esta población de la institución educativa distrito Los Baños del Inca, y la forma en que esto se interconecta con su capacidad de resiliencia. Además, tiene el propósito de contribuir brindando una actualización respecto a los conceptos y postulados revisados previamente, lo que podrá utilizarse de referencia para futuros investigadores que intenten analizar alguno de los constructos en observación, ampliando así los conocimientos acerca de esta problemática (Cyrulnik y Anaut, 2016).

Sobre la justificación práctica, la presente investigación facilita el impulso de innovadores saberes respecto a las secuelas de VP en talleres, programas y planes de acción, en favor de su mejoría para la salud femenina. Asimismo, a través de lo obtenido, se ayudará a la comunidad científica a aumentar el horizonte de sapiencias sobre este fenómeno, buscando alternativas de solución a esta problemática, fortaleciendo la resiliencia como estrategia para mejorar las relaciones de pareja.

Sobre la justificación social, la presente investigación brinda información que sirve de guía a próximos investigadores, ya que, al evaluar las variables con instrumentos válidos y confiables, posibilitará la estimación de VP y la resiliencia de modo preciso en poblaciones similares, arrojando conclusiones avaladas con la estadística inferencial, lo que permitirá a largo plazo estudiar la prevención de todos sus subtipos, a nivel de convivencia y noviazgo. Así mismo, aportando una base que genere medidas de prevención para las participantes con resiliencia baja, a través de la gestión de los mandos pedagógicos de la institución, y buscando establecer áreas de apoyo a la resiliencia, resguardando su integridad física y emocional.

De modo que el **problema principal** fue ¿Cuál es la relación entre violencia de pareja y resiliencia en madres de la **institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022?**; mientras **que** los **específicos** fueron: ¿Cuál es **la relación entre resiliencia y la dimensión violencia física en** madres **de** la **institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022?**;

¿Cuál es la relación entre resiliencia y la dimensión violencia psicológica en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022?; ¿Cuál es la relación entre resiliencia y la dimensión violencia sexual en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022?; ¿Cuál es la relación entre violencia de pareja y las dimensiones de resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022?

Además, el **objetivo general** fue: determinar la relación existente entre violencia de pareja y resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; y los **específicos** fueron: Identificar la relación entre resiliencia y la dimensión violencia física en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; Identificar la relación entre resiliencia y la dimensión violencia psicológica en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; Identificar la relación entre resiliencia y la dimensión violencia sexual en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; Identificar la relación entre violencia de pareja y las dimensiones de resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.

Sobre los antecedentes o estudios previos, se describe primero a Clare et al, (2021), en su trabajo “Agresión y comportamiento violento, tratando de llevar a cabo una investigación de la evidencias sobre la perpetración masculina de violencia de pareja, ”, realizando pesquisas en PubMed, Science Direct, Google Scholar y Psychology and Behavioral Sciences entre 1980 y 2020, obtiene como resultados que, los elementos en conflicto comunes tanto en la IPV como para las agresiones interpersonales masculina incluyen el abuso de sustancias; crecer en un hogar violento / presenciar violencia a una edad temprana; motivaciones de género para el comportamiento agresivo, las normas socioeconómicas y el condicionamiento; y el acceso a las armas de fuego.

Ortiz (2020) realizó una investigación en Santiago titulada, cuyo objetivo fue contribuir sobre el conocimiento acerca de la resiliencia en mujeres abusadas sexualmente. El tipo de investigación fue cuantitativa con alcances descriptivos no experimentales. Vale mencionar que se consideró una muestra de 50 féminas partícipes de procedimientos farmacológicos y también se encontraban en tratamiento psicológico luego de su experiencia de violencia. Para recoger la información manejó una Escala de Resiliencia SV-RES con 60 enunciados, encontrando un 58% evaluado con índices bajos de resiliencia, asimismo, de acuerdo con el grupo de edad se indica que el grupo etario de 45 a 60 años presenta nivel bajo de resiliencia con 59%, finalmente, de acuerdo con la dimensión con mayor predominio de la resiliencia se muestra que es la dimensión confianza en sí mismo con 39%

Heredia (2018) en su trabajo para manifestar las apreciaciones de juventudes de educación superior sobre la tipificación, cotejo, habilidades y técnicas de vigilancia contra la VP. Su método consistió en una investigación de naturaleza exploratoria, enfocada cualitativamente; obteniendo los datos a través de entrevistas, análisis de los documentos. Así mismo, se incluyó una población de 154 estudiantes; dándose una selección muestral de 10 alumnos. Finalmente, se obtuvo como resultados que el conocimiento manejado por los participantes se encuentra determinada por su organización intelectual que ha sido lograda de manera individual a lo largo de su desarrollo. Dichos esquemas están relacionados con las gestiones cotidianas. Así, los actos violentos están relacionados con problemas psicológicos, tanto a nivel de trastornos, ya sea depresivos, y personales, como la autoevaluación.

Avalos (2017) en su estudio acerca de la resiliencia en universitarias denunciantes de abuso de pareja. Con un trabajo descriptivo y mixto específico, utilizando una muestra de alumnos de educación superior con menos de 25 años, y utilizando la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, igualmente un grupo de entrevistas, obtuvieron una compilación de las proposiciones con el fin de generar un programa que prevenga integralmente las situaciones de VP, concluyéndose que esta información es útil para efectuar pericias de solución.

Barrantes y Castillo (2022) pretendió comprobar si existe relación indirecta y demostrativa sobre VP y la resiliencia, en 399 universitarios menores de 26 años de Lima Sur durante el Covid-19, llevándose a cabo un trabajo correlacional transversal con enfoque descriptivo no experimental, consiguiendo demostrar que ambas variables evidencian una interconexión inversa y de nivel intermedio ($Rho = -.489, p < .01$), al igual que un efecto medio ($r^2 = .239$). Asimismo, se demostraron correlaciones por dimensión entre la primera variable y la segunda, a un nivel negativo medianamente significativo ($Rho = -.401$, hasta $Rho = -.485, p < .01$), y de manera inversa, con una medición de similar naturaleza ($Rho = -.375$, hasta $Rho = -.478, p < .01$).

Briceño (2022). En su investigación tuvo como objetivo determinar cómo se relacionan estas dos variables, con una metodología correlacional cuantitativa, y una muestra de 260 participantes femeninas denunciantes de VP en una Comisaría de Familia, en Comas, Lima. Los resultados reafirman la hipótesis de una correlación entre ambas variables, en la población estudiada.

Herrera (2021) realizó la investigación buscando hallar esta misma relación en 140 féminas denunciadas de abuso en la pareja, y con procesos abiertos en la comisaría de Chupaca-Junín, a través de un método investigativo de nivel correlacional descriptivo, de corte transversal, consiguiendo demostrar una correlación entre estas, así como un índice ρ de Spearman inverso y significativo ($\rho = - 0,424$) y una $p=0.000$; lo que hace referencia a que mientras mayor se mantenga la capacidad de resiliencia, menor será el riesgo de VP, en la población ya mencionada.

Álvarez y Escate (2021) En su investigación para encontrar la correlación entre las dos variables, en la población mencionada. Con metodología orientada cuantitativamente y de nivel trasversal correlacional, aplicada a 186 alumnos universitarios, a quienes se les aplicó las encuestas: **6** Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y la Escala de Violencia en la Relación de Parejas en Jóvenes (EVRPJ). consiguiendo determinar dicha relación, con una naturaleza significativa y negativa entre ambas variables, esto significa cuando la resiliencia sea mayor, se encontrará inmersa en menores riesgos de abuso por VP.

Ugarriza y Ecurra (2020) ejecutaron su estudio para determinar el comportamiento entre las mismas variables en mujeres con índices de VP, a través de un trabajo descriptivo y correlacional, incluyendo 112 personas en su muestra, y empleando una escala de resiliencia (ER), y un cuestionario FMI. Al reportar sus resultados, demuestra que existe correlación entre estas dos variables, al igual que discrepancias de la misma en comparaciones etarias ($p<.05$).

Según Tacilla (2021) investigó para hallar los índices **3** de resiliencia con relación a la VP en Encañada, 2021, igualmente, por lo cual se encontró **3** el nivel de resiliencia de acuerdo con el sexo y la dimensión con mayor predominio, por lo que, **3** encontrándose que el 62% de las evaluadas presentan nivel bajo de resiliencia, de acuerdo con la edad se observó predominio del grupo etario de 46 a 60 años con nivel bajo de resiliencia con 47% y finalmente la dimensión con mayor predominio fue la dimensión confianza en sí mismo con 24%.

Tarrillo (2020) elaboró un estudio para encontrar alguna correlación de dos variables: VP y la resiliencia en 324 personas menores de 26 años de Cajamarca, con una metodología correlacional simple. Así, se comprobó que hay relación y efecto significativo entre ambas variables, en la población estudiada ($r= 0,567$), en especial, en áreas de imposición y celos, concernientes a dominación ($r= 0,515$), como componente de VP (21).

Caja, (2019) con su trabajo que buscó estimar la prevalencia de violencia y factores de riesgo que predominan, utilizando una metodología correlacional, para una muestra de 318 féminas de la UNC, concluyendo que un 52,8% cumplió de 21 hasta 25 años durante la pesquisa; 24,5% cursaban su sexto semestre; 82,1% tenían una relación; el 78,3% cursaba la convivencia; 5,3% sufrió de un intento de feminicidio y el 63,2% alguna vez en su vida había sido víctima de VP; Para lo que, el 36,8% reportó una VP moderada y perteneciente a una situación de riesgo, incluyéndose el contexto particular y social.

Cruz y Soriano (2018) buscando encontrar una relación existente respecto a los elementos considerados en el trabajo, integrando muestras de veinticinco gestantes que reportaron VP en el C.S. Huambocancha Baja, en Cajamarca, una metodología correlacional simple y descriptiva, obtuvieron como resultados de la aplicación de una encuesta, denominada Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA), que existe un significativo nivel de correlación en las mismas, detallándose lo esperado para la población participante de la pesquisa.

Ante ello, se presenta el marco teórico de la violencia, siendo primero, el aprendizaje social en la teoría de Bandura (1987) explica de qué forma el comportamiento es aprendido, y detalla que los elementos de la cultura y sociedad, y familiares permiten un incremento en los niveles de VP. Esta proposición enfocada a la sociabilidad por medio de estructuras modeladas, se permite incidir en una proposición de desenvolvimiento del sujeto, por medio de instrucción por observación, siguiendo la línea de que las personas reciben las enseñanzas de lo que observan, y logran imitarlas cuando se le da la oportunidad, principalmente por conductas relevantes para ellos, enfatizando el papel de un ejemplo de edad mayor, que se torna como medio de conexión con opiniones novedosas, principios y comportamientos aceptados socialmente.

Bellver et al. (2012) explican según la teoría de Bandura, que la violencia familiar pone especial atención en la conducta violenta que se da entre las parejas o sobre los hijos. Consideran el origen agresivo de una persona de forma no congénita o derivada de la biología natal, estableciéndolo en forma de ilustración moldeada desarrollada intrafamiliarmente. En otro sentido, el autor señala que el dominio de este aspecto contiene modeladores básicos de desarrollo para las personas, así, cuando los niños presencian actos violentos, corren el riesgo de convertirse en jóvenes violentos o inmersos en relaciones de pareja o amicales, completamente insanas. Así, las personas consiguen una mayor cantidad

de recursos violentos a través de lo que observan en una ampliación contextual inmediata (Aroca et al., 2012).

Según Aroca et al. (2012) el establecimiento de los comportamientos abusivos se gesta en diversos contextos, como lo pueden ser la familia, las amistades, la televisión, radio e internet, y similares. Por lo que se mencionan elementos de peligro, que acrecientan las posibilidades de un futuro adulto con actitudes violentas, o que se vea implicado en denuncias por abuso, al estar relacionado o en interacción con contrapartes que ejecuten, colaboren, o popularicen dichas conductas abusivas y criminales.

La Teoría generacional ² busca explicar por qué hay maltrato en las parejas y en otras no lo hay. En este contexto veremos la perspectiva de Dutton y Golant (1997), menciona la existencia de factores ² de riesgo en algunos individuos por algunas características a padecer violencia o a ejercer violencia. Por su parte, Alencar, et al (2012) afirma que la influencia de factores como el apego inseguro a los padres estereotipos y la interacción con una cultura machista causan que un hombre maltrate a una mujer.

El Modelo ecológico, descrito en un principio por Bronfenbrenner (1979), quien describe que es posible exponer un comportamiento de VP catalogando los factores que la rodea, y que intermedian en sus diversas modalidades: personal, comunicacional, cultural y socio comunitario. Estos grados admiten examinar sus componentes, y cómo intervienen en las conductas de una persona violenta.

En un grado primario de los componentes, se observan elementos propios biológicamente hablando, a nivel del historial individual, además de cualidades íntimas y la forma en que se interconecta con los contextos. Estas comprenden los años de edad, el género, su incidencia en actos violentos, y similares. Un segundo grado comprende elementos concernientes a las relaciones, el noviazgo, las amistades, y la familia. El último grado comprende elementos comunitarios de desarrollo individual y en sus interacciones socioculturales (Saltijeral et al., 1998).

Los Modelos de género, con una mayor aceptación en los últimos años, las teorías de género, descritas por Jaramillo y Canaval (2020), plantean una concepción sobre la violencia, relacionada con sistemas de ideas y representaciones sobre el mundo circundante femenino. Este tipo de abuso se gesta en la desigualdad, y en ocasiones no es exclusivo de las mujeres, pero sí refleja una inequidad en las interrelaciones condicionadas por el poder de ambos géneros. Pertenece a un conjunto de agresiones estructurales, que se sustentan en

el marco de culturas construidas sobre la lógica de dominación y poder naturalizado que normaliza el sometimiento y la inferioridad de las mujeres, que invisibilizan las diferencias y otorgan un valor diferente a sus identidades. Así, en general, la violencia contra las mujeres, se considera un dispositivo político-cultural de dominación, que viola los derechos humanos y la ciudadanía.

La Teoría triangular de violencia, que según Flores (2020), prevalece por su frecuencia, particularidades y es considerada como una base predisponente para los feminicidios. Asimismo, señala a este tipo de violencia como una problemática infravalorada, con registros incompletos en la literatura, lo que promueve el imaginario de que las víctimas de esta violencia son conscientes de no querer evitarla. Aquí se clasifica la violencia estructural, directa y culturalmente en forma de triángulo. Esto permite graficar el ciclo de consolidación en problemas psicosociales. En forma de pirámide, lo que aparece en la parte superior es la violencia directa en el comportamiento del agresor (palizas, femicidio), más abajo está la violencia basada en agresión estructural (por ejemplo, salarios más bajos para las mujeres), y en la parte posterior se encuentra la violencia cultural (no pueden, son más débiles o inferiores). para hombres). La dinámica del modelo se basa en que la violencia puede comenzar en cualquier vértice del triángulo, y se transmite fácilmente a los demás vértices del mismo.

La Teoría de sexismo ambivalente, que según Cepeda y Pérez (2020), en esta teoría, las expresiones estereotípicas y prejuicios del sexismo comunicados de generación en generación, gestan una abstracción de las cualidades de género, comprendidas como una sucesión de conductas son calificadas como correctas y adecuadas entre una mujer y un hombre, basadas en el discernimiento sociocultural que tenemos de nosotros; así, tienen de feminidad y hombría, comúnmente llamado lo "femenil" y "varonil". Siguiendo esta línea, los comportamientos de sexismo benévolo de un hombre a una mujer, son consideradas las caras mejores expuestas del machismo (micromachismos), definidas en forma de agresiones sutiles o de reducida naturaleza, pero que defiende la idea de un género femenino débil y sin muchas capacidades para protegerse a sí misma, instaurándole un podio imaginario del que no se les puede quitar a toda costa, manteniéndolas solamente como madre o esposa de un varón. Esto consigue que los varones fabriquen actitudes de beneplácito y defensa para las féminas; esto a su vez empodera una falsa superioridad varonil. Esta cortesía crea una expectativa que disminuye la firmeza en las afectadas, por lo que normalmente las

resguardan. Finalmente, para premiarlas ante esta subordinación, el varón promete protegerlas, a base de idealizaciones y expresiones de amor, pero rechazando y castigando a aquellas que no aceptan someterse a dichas satisfacciones de las necesidades y tradiciones impuestas por ellos.

Safranoff (2018) menciona que, en la psicología, más allá del acervo cultural; algunos aspectos muestran que los varones demuestran mayor competitividad e interés por situaciones de competencia, a diferencia de las mujeres, que optan por mantenerse al margen colaborativo sin tener que competir o ganar, manteniendo su motivación individual. Por otro lado, existen afirmaciones biológicas de que las mujeres y los hombres no tienen diferencias biológicas además de la sexualidad. Esta es una reducción anatómica de las diferencias de género. La economía también ha contribuido explicando el comportamiento individual en términos de preferencias y asegurando que los miembros de la familia elijan las actividades más productivas y eficientes. No se puede negar que existe entre hombres y mujeres. La distribución de funciones y roles se basa en las diferentes ventajas comparativas de hombres y mujeres, manteniendo a las familias, grupos y géneros como los principales pilares de la sociedad, contribuyendo también a la estabilidad del sistema y al alivio de la ansiedad. Reproducción, Transferencia de Titularidad y Defensa del Grupo.

El Estado Peruano ha promulgado la Ley N° 3036 buscando disminuir, suprimir y condenar todas las formas de violencia, tanto pública como privada, contra la condición de la mujer y contra los miembros de los grupos familiares, especialmente aquellos que se hayan en circunstancias de fragilidad dada su identidad etaria o estado de salud, como infantes, adolescentes, jóvenes, ancianos y discapacitados. También se definen mecanismos, medios y estrategias específicas. Disponer el enjuiciamiento, castigo y rehabilitación a quienes agreden y son condenados, para asegurar que las mujeres y sus grupos familiares vivan libres de violencia y en pleno ejercicio de sus derechos.

La violencia tiene fases, así como sucesos premonitorios, y se ejerce por diversos rostros con diferentes características contextuales, facilitando que el número de personas afectadas se multiplique (Rivera, 2017).

La violencia física es cualquier acto o comportamiento que comprometa el bienestar en la salud integral. Esto integra el abuso debido a abandono, imprudencia o insuficiencia en derechos fundamentales, causando o es probable que cause daño físico, independientemente del tiempo requerido para la recuperación. La agresión es ejercida en

base a la fuerza y produce lesiones físicas graves y menores, independientemente del tiempo que tarde en recuperarse, también se vuelve más continuo y brutal con el tiempo, e incluso mata a personas. Esta violencia toma la forma de tirones, golpes, empujones, golpes con un objeto, asfixia o cualquier otro acto que perjudique a una persona. Ocurre en capas, que pueden variar desde movimientos menos obvios (arañazos) hasta ataques más fuertes y agresivos, incluyendo la muerte (OMS, 2021).

Sobre el marco conceptual, el maltrato psicológico se define como el daño psíquico, una acción o comportamiento propuesto a limitar o excluir a un individuo involuntariamente para el mismo, sojuzgarla o deshonrarla, y consigue ocasionar perjuicio a su mentalidad. Este tipo de violencia no siempre es visible, muchas víctimas pueden no ser conscientes de que están impactando, es un acto deliberado, uso de palabras, sugerencias no deseadas, tráfico sexual o explotación sexual de una persona a través de la extorsión; es la ignorancia consciente y la reclusión de su círculo cercano, estén o no en una relación con la víctima, y estén en casa, en el trabajo o en otro lugar. La violencia verbal se da en la violencia psicológica; incluyendo insultos, celos, gritos, amenazas, humillación, aislamiento, insultos (OMS, 2021)

La violencia sexual es un acto de entorno sexual cometido hacia otro individuo ignorando su aprobación o mediante imposición. Incluye actividades no necesariamente enfocadas en penetrar ni acercarse físicamente. La exhibición pornográfica a veces es considerada una violación de la dignidad del individuo a determinar arbitrariamente su sexualidad o reproducción por medio de amenazarlo, obligando, o intimidando. Es también el acto de obligar al individuo a tener relaciones coitales sin que este lo consienta. En una convivencia marital se puede observar como el acto o la obligación por impetraciones, la manipulación sexual o el chantaje con actividad sexual y la violación en la que una mujer es forzada a tener una relación sexual. Esto puede ocurrir incluso en matrimonios contra su voluntad, ya que no da derecho a ninguna de las partes a imponer esta relación y conduce a la maternidad forzada a través del embarazo mediante la coacción sexual. Chávez (2015).

Goicolea et al. (2015) mencionan a toda conducta causante de perjuicio de los diversos niveles de salud, incluye la agresión física, la manipulación, el control, la coerción sexual y el abuso psicológico.

Mientras que para Bejarano y Vega (2014). La violencia en la pareja es un comportamiento clínicamente patológico desde el juvenil hasta el adulto caracterizado por la intención intencional de causar daño psicológico, físico y sexual temporal o permanente,

así como un comportamiento violento que se desarrolla gradualmente con el abuso repetido y cuando la pareja abusiva excede los límites de tolerancia.

Para el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (citado por Montenegro, (2013) es el proceder en la relación terminada o no causante de perjuicio a los diversos niveles de la persona, incluyendo ataque corporal, dominación genital, atentado moral y conducta controladora, esto, entre personas en una relación íntima, sin considerar si están casados o no, o la orientación que poseen, la pareja heterosexual u homosexual y el estado de cohabitación o cohabitación. Asimismo, la violencia existe en diferentes etapas de las relaciones, ya sea al inicio, cuando se funda por primera vez, o cuando se rompe la intimidad, y en edades cada vez más tempranas. (Arias y Ikeda, 2008; Loinaz, et al., 2011). Así mismo, la violencia es el resultado de la agresividad, ideas irracionales, así como cultura de violencia familiar; de modo que la violencia no solo es agresividad (Paco, 2007)

La Violencia basada en género (VBG) es una expresión de poder basada en roles asociados a la sexualidad; una contrariedad que daña públicamente la salud, y viola derechos fundamentales porque afecta negativamente el desarrollo humano. Este es un ejemplo de desigualdad donde las poblaciones diferentes a las masculinas se consideran ínfimas a estos. Así, se clasifica la VBG y en la forma de agresión más común; en la que ambos tienen poca autoridad de la mujer sobre el hombre en sus relaciones personales y sociales.

Según la OMS (2017) la violencia puede provocar trastornos y enfermedades mentales, ya que las víctimas quedan traumatizadas por comorbilidades anexas a la drogadicción y el comportamiento sexual de riesgo; puede conducir a una mala salud de por vida e incluso a una muerte prematura.

A nivel físico: esto tiene efectos directos en la salud de la mujer, cefaleas de nivel medio, problemas de tensión arterial y síndrome del intestino irritable. Asimismo, todo tipo de lesiones, traumatismos, lesiones, heridas, daños al aparato reproductor, malestares físicos y sexuales, gestaciones no deseadas y abortos peligrosos, muertes (Cabarcas et al., 2006).

A nivel psicológico: Se manifiesta como baja autoestima, depresión, miedo, angustia, EPT, ira, intento de suicidio, suicidio, insomnio y trastornos alimentarios, vergüenza, adicción emocional.

A nivel social: se puede observar en forma de reclusión e Incertidumbre en las féminas.
Ciclo de la violencia en pareja

Según el MINSA (2009) En su manual de asistencia a la víctima de VP o VIF, describe un ciclo de violencia:

Fase 1. La tensión aumenta: poca violencia se acumula hasta la siguiente fase. Etapa 2, Evento de Asalto Agudo: El estrés acumulado en la etapa anterior se libera, sin control, causando la destrucción de la familia. Etapa 3. Comportamiento amable, arrepentido y amoroso: Después del acto de violencia, el abusador se vuelve amable, amoroso y arrepentido con una actitud debilitada, pero vuelve a un estado tenso, comienza la etapa 1 y el ciclo se repite.

Sobre el marco teórico de la resiliencia, se menciona inicialmente que se deriva de la ingeniería para enfatizar la propiedad de ciertos materiales para soportar impactos y volver a su forma original después de un estrés significativo causado por el comportamiento humano. (Barcelata, 2015). La investigación científica sobre la resiliencia, especialmente la psicología, ha ganado atención, especialmente en años cercanos, debido a diversos trabajos que demuestran de algunas personas, vivencias de situaciones dificultosas durante su niñez, y experimentan una salud exenta de daños psicológicos. en la edad adulta. (Gonzales, 2016).

El Modelo Boris Cyrulnik, (2003) debela los factores de resiliencia en niños y niñas. Plantea que volverse resilientes requiere de recursos internos; experimentar desgracias (privaciones, agresiones, etc.), de las cuales la más relevante es el significado del daño al menor y su contexto; y finalmente la oportunidad de conocer, hablar y actuar. La resiliencia combina factores como el temperamento personal, la importancia cultural que se le atribuye y el tipo de apoyo social disponible. Puedes ser resiliente en una situación y no en otra, sufrir en un momento y triunfar en otro. La resiliencia se refiere al potencial de las personas, las comunidades y los sistemas para mejorar los recursos disponibles para la salud de la integridad con especial énfasis en los grupos vulnerables; incluye la capacidad de adaptación a la violencia de pareja, violencia doméstica y violencia social, etc.

El Modelo Luthar y Cushing (1999) es un transcurso que resulta de adaptarse positivamente en los contextos de gran adversidad, implica una conducta Pensando con optimismo en las capacidades individuales, el afecto, la cognición y el orden social, los autores diferencian 3 elementos fundamentales que corresponden residir en esta concepción: el concepto de infortunio que arriesga el progreso personal, la armonía, y el transcurso de consideración, dinámica de las emociones, cognición y mecanismos socioculturales. Asimismo, además de los procesos psicológicos, también incluye un componente social que contribuye a la calidad de vida y al logro del bienestar general físico y mental ante la

adversidad. Los efectos positivos de las interacciones del individuo con los demás, ya que cada uno crea su propia historia de vida particular.

Algunos factores asociados a esta son:

Factores de riesgo. González (2016) los señaló como tales, a los condicionantes o entornos contextuales que aumentan la probabilidad de un individuo para conseguir consecuencias adversas en términos de integridad de salud, rendimiento profesional o configuración sociocultural. En general, las generalidades de estos componentes están relacionadas con la conducta humana y su entorno de desarrollo.

Factor de protección: las herramientas que tiene un individuo que amortiguan los efectos negativos del riesgo y el estrés para que algunas personas lleven una vida normal a pesar de vivir en condiciones adversas y sufrir experiencias adversas, así como recurriendo a recursos internos y externos, sobre el riesgo de su cambio (González, 2016). Asimismo, se tendrán en cuenta los cuatro factores protectores de Grotberg (2006) para que un individuo se halle en contexto desventajoso:

3 El primer factor está relacionado con el entorno social, se refiere a las personas en las que confiamos, mantenemos nuestro afecto y cuidado, y no solo marcan límites, sino que también nos inculcan un sentido de satisfacción personal. El segundo factor está relacionado con la condición personal y se refiere a lo agradecidos que están los demás con nosotros, lo felices que son cuando realizan un acto benévolo, incondicional por los demás, se responsabilizan y garantizan que todo se haga. El último componente se relaciona con el temor y la preocupación. Resolver problemas evitando el peligro y buscando ayuda cuando sea necesario.

Tengo: Destaco que las redes de apoyo son factores protectores que tienen las personas, es decir, son las que brindan motivación y momentos difíciles que crean suficiente bienestar emocional. Soy: Se refiere a los recursos de una persona, tales como sentimientos, emociones y expresiones de autoestima, también considerada autoestima. Estoy: interpretado como una persona que asume la responsabilidad de sus acciones y mantiene una actitud positiva frente a diversas dificultades. Yo puedo: habilidad para encontrar diferentes soluciones ante un problema. También significa que los factores anteriores pueden desarrollarse por separado, pero cuando surgen problemas, deben usarse juntos para que las situaciones evaluadas como desfavorables puedan ser mejor manejadas.

Puntales flexibles. Los investigadores Wallin y Wallin (1993) nos demostraron que existen 7 características de una persona dura, las cuales se describen a continuación:

Introspección: Se refiere a observar nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. A través de esto, podemos verdaderamente entendernos a nosotros mismos, mejorar nuestras habilidades para tomar decisiones y comprender nuestras habilidades y limitaciones.

Independencia: habilidad para instituir términos interpersonales y las circunstancias adversas; se refiere ser capaces de establecer el trayecto personal evitando comunicarse. **Conexión:** se refiere a la capacidad de formar conexiones cercanas y satisfactorias con los demás. - **Proactivo:** Esto significa preguntar y verificar. Se refiere poder asumir la responsabilidad de las complicaciones y controlarlas.

Humor: Se refiere a poder lograr comedia en situaciones trágicas. – **ser creativos:** que permite conseguir ordenamiento, estabilidad y propósito desde el desorden o la incertidumbre. **Moralidad:** poder ser consciente moralmente, y aceptar/distinguir el bien del mal según los valores sociales.

Importancia del desarrollo de la resiliencia. Rutter (1992) muestra que busca “llevar expectativa y certeza a una historia sombría de adversidad”, la resiliencia mantiene viva la esperanza y sabemos que muchos niños han escapado de destinos sombríos; inspirar resiliencia es fuerza más allá de la vulnerabilidad la conciencia tiene como objetivo fortalecer mentalmente de las personas por medio de refuerzos experienciales a medida que divisan y se relacionan con el mundo.

Sobre el marco conceptual de resiliencia, según Codinfa, (2002), la resiliencia comprende las capacidades emocionales, cognitivas y socioculturales desarrolladas en los individuos para identificar, afrontar y cambiar de manera conveniente circunstancias que les causan perjuicios y arriesgan su progreso, Parra (2010) plantea que no todas, a pesar de las condiciones necesarias, son resistentes o capaces de desarrollarlo. Los autores argumentan que, a pesar de la constante interacción con eventos estresantes, algunos trabajos impiden y/o no promueven el desarrollo de la resiliencia. Estas pautas permitieron la selección de diferentes modelos para guiar este estudio.

Wagnild y Young (1993), describen que quienes son resilientes tienen adaptaciones de comportamiento porque las personas necesitan desarrollar una variedad de recursos que les permitan afrontar los retos cotidianos. Mencionan que la resiliencia es un rasgo positivo de

la persona que comprime las afectaciones de situaciones estresantes y promueve el ajuste. Del mismo modo, puede entenderse como la habilidad de alguien que busca prevalecer ante conflictos, incluso superarse interpersonalmente e incluso transformarse a pesar de las circunstancias difíciles y los fracasos de la vida.

Así, es la habilidad que tienen los individuos para prevalecer las circunstancias desagradables de la vida, y debe ser estimulada desde edades tempranas, asumiendo los componentes circunstanciales y orgánicos, para mejorar esta capacidad y dar la oportunidad de ver, ³ superar y mejorar nuestra respuesta ante situaciones estresantes, también se sugirió que esta capacidad se puede utilizar para superar el trauma en situaciones de crisis. En su investigación sobre resiliencia, describe tres factores que interactúan con la resiliencia para hacer frente y superar el fracaso (Grotberg, 1995).

Henderson Y Milstein (2003) mencionan que se practica resiliencia por medio de factores de protección individual a través de lineamientos educativos, eventos promocionales, preventivos e interventivos, y lineamientos correctos para crear condiciones para una mayor resiliencia; el objetivo es nivelar la forma en que estos hechos adversos impactan al ser humano. De esta manera, se promueven: enriquecimiento de conexiones, limitaciones, firmeza y enseñanza cotidiana; además de brindar atención y asistencia, crear experiencias y comunicación mejoradas y manifestar congruencias participativas, que promueven una respuesta adecuada a una crisis.

Del mismo modo, algunos **términos básicos** son:

Aceptación de uno mismo: aprobación propia y de nuestro estilo de vida, y representa equilibrio, plasticidad y configuración estable, consistente con la realidad, con una sensación de calma frente a la adversidad. (Wagnild y Young, 1993).

Autoconfianza. Seguridad propia, esta persona es capaz de afrontar cualquier situación difícil, darse cuenta de sus fortalezas y tomar decisiones, y acepta sus limitaciones y debilidades para establecer metas más objetivas y realistas e identificar dónde podemos mejorar. Formas directas de aumentar la autoestima y la confianza. (Wagnild y Young, 1993)

Competencia personal: Wagnild y Young (1993), repositorio de recursos para resolver problemas cotidianos y expresarte o expresarte.

¹⁵ Creatividad: es la capacidad de crear orden, belleza y propósito en el caos y el desorden. (Wolin y Wolin, 1993).

Ecuanimidad. La capacidad de enfrentar situaciones adversas de la vida con optimismo para una salud emocional óptima. (Wagnild y Young, 1993).

Factores de riesgo: González (2016) los señaló como tales, a los condicionantes o entornos contextuales que aumentan la probabilidad de un individuo para conseguir consecuencias adversas en términos de integridad de salud, rendimiento profesional o configuración sociocultural.

Factores protectores: Se refieren a los recursos que posee un individuo que amortiguan el impacto de los efectos negativos del riesgo y el estrés, permitiendo a algunas personas llevar una vida normal a pesar de vivir en ambientes adversos y sufrir experiencias adversas, incluyendo el uso de sus recursos internos y externos. recursos externos. yo cambiaría el riesgo (González, 2016).

Humor: Se refiere a poder lograr comedia en situaciones trágicas. – ser creativos: que permite conseguir ordenamiento, estabilidad y propósito desde el desorden o la incertidumbre (Wolin y Wolin, 1993).

Introspección: Wolin y Wolin (1993) Se refiere a observar nuestros pensamientos, sentimientos y comportamiento. A través de esto, podemos verdaderamente comprendernos a nosotros mismos, mejorar nuestras habilidades para tomar decisiones y comprender nuestros talentos y limitaciones (Wolin & Wolin, 1993).

Independencia: habilidad para instituir términos interpersonales y las circunstancias adversas; se refiere ser capaces de establecer el trayecto personal evitando incomunicarse (Wolin & Wolin, 1993).

Moralidad: poder ser consciente moralmente, y aceptar/distinguir el bien del mal según los valores sociales. (Wolin y Wolin, 1993).

Perseverancia. Implica hacer todo lo posible por no abandonar la misión para lograr sus objetivos, en ocasiones implica ajustes o cambios al plan original, perseverando en condiciones adversas para lograr el objetivo de brindar estabilidad a la humanidad, por lo que la perseverancia se refiere a la determinación de establecer metas. para la evaluación, ya que es una fuente de motivación para seguir alcanzando metas futuras y para mantener una actitud positiva frente a los obstáculos (Wagnild y Young, 1993).

Violencia: OMS (2021) manipulación deliberada de agresiones o poder físico real o amenazado contra uno mismo, un individuo, grupo o comunidad que puede resultar en daño psicológico, lesión, muerte, privación o impedimento.

Violencia física. Ferreira (1995) manifiesta que, durante su desarrollo general, los resultados del aprendizaje tuvieron un efecto profundo en las experiencias de abuso de los niños por parte de sus superiores y exposición a VP de las mujeres. Durante el noviazgo o el enamoramiento, comienzas a observar o prestar atención al comportamiento de tu pareja, ya sea violento o no. Pero si hay violencia, habrá violencia entre parejas si están casadas (León, 2018).

Violencia Psicológica. Según León (2018), puede causar baja autoestima, depresión, miedo, angustia, EPT, ira, intento de suicidio, suicidio, insomnio y trastornos alimentarios, vergüenza, adicción emocional.

Violencia Sexual. Según la León (2018) acto de entorno sexual cometido hacia otro individuo ignorando su aprobación o mediante imposición. Incluya actividades no necesariamente enfocadas en penetrar ni acercarse físicamente

Relación de pareja: Según Flores, et al (2012), la relación entre marido y mujer depende de la sociedad en la que se forma y del entorno sociocultural donde se constituyen y desenvuelven ambas partes, pero en mayor medida también se ven influidas por diversos factores, como el conflicto, la incomprensión del matrimonio, la psicosis, emocionales, comunicativas, económicas o personales. El uso de conductas nocivas como el abuso o la violencia puede predecir su deterioro y tener consecuencias psicológicas, físicas o sociales.

Resiliencia: grupo de capacidades necesarias para enfrentar la adversidad con el fin de fortalecerse de ella y llevar una solución fructífera y reveladora.

Satisfacción personal: valoración de calidad de vida de un individuo, guiada por valoraciones subjetivas y objetivas, donde la calidad de vida requiere de un referente comparativo, diferentes estilos de vida, aspiraciones, ideales y características de los grupos sociales con el fin de distinguir contextos y tamaños y así ser capaz de medir las diferencias relevantes de la población entre unos y otros sectores (Wagnild y Young, 1993).

Sentirse bien solo. Según Wagnild y Young (1993), incluye la capacidad de reconocerse a sí mismo como único y valioso porque promueve un sentido de valor personal y libertad en el individuo. Por otro lado, García (2002) es bueno en sí mismo y puede requerir

tanto un potencial innato como un potencial adquirido y cambiante que surge del procesamiento adecuado de la propia experiencia, pero también es un indicador de la capacidad de cuidar, y enfrentarse a uno mismo en la vida presente proporciona una experiencia positiva, una experiencia de vida feliz, es decir, cuidar la salud mental.

La ² **hipótesis general** fue: existe relación significativa entre la violencia de pareja y resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; mientras que las específicas fueron: ¹ Existe relación significativa entre violencia física en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; ¹ Existe relación significativa entre violencia psicológica en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; ¹ Existe relación significativa entre violencia sexual en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022; ¹ Identificar la relación entre violencia de pareja y las dimensiones de resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.

II. METODOLOGÍA

2.1. Objeto de estudio

Población

Según Ñaupas et al. (2018) se considera población a un conjunto general de elementos, objetos o individuos observables que tienen propiedades y características similares. En el presente estudio, se consideró como población, a las 180 madres de familia de la Institución Educativa 82024 del distrito Los Baños del Inca, con hijos matriculados para el ciclo escolar 2022, según padrón de Asociación de padres de familia (APAFA). Se optó por escoger a dicha población, ya que se pretende conocer su capacidad de resiliencia ante un suceso de violencia, dada la problemática recurrente en la Región y el país.

Criterios de inclusión

- Madres de familia de 18 a 26 años de edad, que brindan consentimiento informado.
- Que tienen hijas e hijos menores de edad matriculados en la IE 82024 del distrito Los Baños del Inca.
- Tener o haber tenido al menos una relación sentimental de 12 meses de duración.
- Madres de familia que voluntariamente desean ser parte de la investigación.
- Que al ser encuestadas completan de manera correcta los instrumentos de evaluación.

Criterios de exclusión

- Madres de familia menores de 18 y mayores de 26 años.
- Madres de familia que no pertenezcan a la Institución Educativa 82024 del distrito Los Baños del Inca según padrón de (APAFA).
- Madres que no hayan tenido una relación sentimental con 12 meses de duración.
- Madres que no están dispuestas a ser encuestadas para la investigación.

Muestra

Carrasco (2018), define como muestra al fragmento o subgrupo representativo de la población, de la que se obtendrá información, debiendo poseer las mismas propiedades y características que esta. En ese sentido, se consideró como muestra a 72 madres de familia cuyas edades oscilen entre 18 a 26 años de edad, de la Institución Educativa 82024 del distrito Los Baños del Inca, que tengan o hayan tenido una relación de pareja. Se precisa que

son madres de familia de la institución en mención, que tienen la patria potestad de los estudiantes. Se ha seleccionado esta muestra en relación, a que la investigadora tuvo la autorización por parte de la directora, para realizar el estudio respectivo.

Muestreo.

Para Hernández, et al. (2014), la selección de elementos se basa en la probabilidad más que en razones relacionadas con las características del estudio o los objetivos de la investigación. Por ello, la técnica utilizada en la selección de la muestra se denomina muestreo (Valderrama, 2015). En el presente estudio se utilizó un muestreo probabilístico aleatorio simple, con madres de familia de la IE 82024, que pertenecían a la población y contaron con las mismas características.

En la siguiente tabla, se describe la operacionalización de variables de estudio:

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Variable Independiente: VP	Comportamiento físico, psicológico y sexual deliberado de uno de los dos miembros de la pareja para oprimir al otro, con graves consecuencias para las víctimas (León, 2018)	Instrumento 1: Escala de violencia contra mujeres en relación de pareja EVCM de León (2018) consta de 30 ítems.	Violencia Física Violencia Psicológica Violencia Sexual	Golpear, patear, tirar del pelo, Arroje objetos, use objetos afilados. intimidación, acoso, rechazo, discriminación, Insultar, insultar, dejar. Contactos no deseados, sexo con otros, no usar condones	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10 11,12,13,14,15,16,17, 18,19,20. 21,22,23,24,25 26,27,28,29,30	Ordinal
Variable dependiente: Resiliencia	Es esta habilidad la que permite a las personas enfrentar cambios de vida que se interpretan contextos desventajosos que transforman una contrariedad en oportunidades para aprender (Novella, 2002).	Instrumento 2: Escala de Resiliencia ER Wagnild y Young	Ecuanimidad Satisfacción personal Sentirse bien solo Confianza en sí mismo Perseverancia	Bienestar emocional. Calidad de vida. Autonomía Valoración personal Actitud positiva para lograr metas	7,8,11,12 16,21,22,25 5,3,19 6,9,10,13,17,18,24 1,2,4,14,15,20,23	Ordinal

2.2. Instrumentos, técnicas, equipos de laboratorio de recojo de datos.

Técnica.

Hernández et al (2014) distingue un proceso o actividad como una técnica de recolección de datos que le permita sustentar la pregunta planteada en relación a las variables estudiadas en este trabajo de investigación, la técnica a emplear fue la encuesta presencial a las participantes, la que incluyó el consentimiento o aprobación de su participación, una ficha de recolección de datos generales, La Escala de Violencia contra Mujeres – EVCM y La Escala de Resiliencia (ER), permitiendo una eficaz aplicación de los cuestionarios y el almacenamiento de las respuestas para la posterior interpretación de los resultados obtenidos en la encuesta.

Proceso de obtención de datos.

Posterior de la aprobación del proyecto con resolución, se realizó la presentación de solicitud dirigida a la directora para pedir la autorización de aplicación de las pruebas. La directora emitió un documento de autorización de aplicación de las pruebas con las fechas y modalidad.

Instrumentos.

Los instrumentos para recolectar los datos y poder evaluar la relación existente entre la violencia y la resiliencia en madres de la Institución educativa 82024 del distrito Los Baños del Inca, están en el anexo 01 del presente, los cuales han sido estructurados en base a un proceso de validación por expertos y pilotaje. Se administrará la Escala de Violencia contra Mujeres – EVCM y la Escala de Resiliencia (ER), ambas con características psicométricas apropiadas para la medición de las variables.

La Escala de Violencia contra Mujeres – EVCM, adaptada en el Perú por Evelin León en 2018 consta de 30 proyectos divididos en 3 dimensiones: violencia física, violencia psicológica y violencia sexual. El objetivo de este estudio fue determinar las propiedades psicométricas de una muestra de 300 mujeres jóvenes de la región Lima entre 18 y 26 años.

Propiedades psicométricas originales del instrumento EVCM

Respecto a los valores del instrumento original, León (2018) obtuvo para la validez de contenido a través del criterio de 10 jueces expertos, valores superiores a 0.80 para la V de Aiken, considerándolo aceptable. En cuanto a la validez de constructo obtuvo: una

correspondencia ítem-test entre 0.433 al 0.749, evidenciándose un nivel alto; un KMO de 0.958, catalogándose como considerable; y una esfericidad de Bartlett de $p=0.000$, seguida de una rotación varimax, en la que resultaron 3 factores con cargas factoriales mayores a 0.30. Por otro lado, la confiabilidad se determinó mediante el coeficiente alfa de Cronbach; obteniéndose que para la dimensión violencia psicológica se evidenció un 0.951, para violencia física un 0.749, y para violencia sexual un 0.915. Finalmente, para la escala general se obtuvo un valor óptimo de 0.935.

Respecto a la validación del instrumento en este estudio, se aplicó una evaluación por criterio de 3 jueces, en la que se obtuvo un puntaje mayor al .99, para la V de Aiken, lo que significa que el instrumento posee propiedades de validez para su aplicación en la problemática y población requerida.

En referencia al segundo instrumento denominado "Escala de resiliencia (ER)", fue diseñado y revisado por Wagnild y Young en 1993 (USA), quienes buscaron explorar sus propiedades psicométricas en se seleccionaron aleatoriamente 1.500 adultos de 53 a 95 años. Esto dio como resultado una construcción bidimensional llamada "habilidades personales" y "aceptación de uno mismo y de la vida", pero estudios de segundo orden crearon posteriormente escalas en múltiples dimensiones.

Respecto a la validación del instrumento en este estudio, se aplicó una evaluación por criterio de 3 jueces, en la que se obtuvo un puntaje mayor al .99, para la V de Aiken, lo que significa que el instrumento posee propiedades de validez para su aplicación en la problemática y población requerida.

Propiedades psicométricas originales del instrumento ER

Wagnild y Young (1993) desarrollaron una escala de resiliencia y adquirieron evidencia de validez de constructo a través de pruebas de ítems, corrigiendo que la mayoría de los ítems cumplieran con el criterio de ajuste >0.20 . Además, en el análisis factorial exploratorio con rotación oblimin, se encontró que dividir por 2 factores explicaba el 44% de la varianza. Por otra parte, para la fiabilidad por el coeficiente alfa de Cronbach se obtendrá un valor de escala global de 0,81, que se esperaría aceptable.

De igual forma, en mi país, Novella (2002) ha convertido, adaptado y probado las propiedades psicométricas de la escala de resiliencia y ha logrado validez de constructo al probar ítems con valores entre 0,18 y 0,63. Además, a través del análisis factorial exploratorio, identificó una estructura instrumental para la cual las cinco cargas factoriales

correspondían a los valores dados. Finalmente, en cuanto a su confiabilidad, se realiza con el coeficiente alfa de Cronbach, el cual arroja un valor de 0.89 para el total de la escala, el cual se considera aceptable. En cuanto a las dimensiones, obtuvo valores de 0,75 para “calma”, 0,71 para “sentirse solo”, 0,80 para “confianza”, 0,76 para “resistencia” y 0,78 para “satisfacción personal” considerado suficiente.

Tipo de investigación.

De acuerdo con las características de la hipótesis propuesta y el propósito del estudio, este estudio se realizó dentro del alcance de la descripción de la investigación básica, realizando un análisis a partir de información existente, y teniendo como intención, mejorar o replantear conocimientos, sin alterar ni modificar ninguna de las variables (Ñaupas et al, 2018). Según su enfoque, fue una investigación cuantitativa, debido al uso de datos numéricos que pueden ser utilizados para categorizarse y ser discutidos. (Hernández y Mendoza, 2018).

Métodos de investigación.

Según Behar (2008) el método de investigación de este proyecto es el método descriptivo de hipótesis-deductivo, el cual puede juzgar a partir de la hipótesis según la verdad y falsedad obtenida, y probar, justificar y probar la calidad y validez de la hipótesis; además, para probar esta hipótesis, recopile datos de acuerdo con mediciones numéricas y análisis estadístico.

Diseño de investigación.

El centro de interés del presente estudio fue diagnosticar la realidad que se presenta en el distrito de Los Baños del Inca en referencia a la violencia en madres de la institución educativa N° 82024 de Santa Bárbara; Se empleó el diseño no experimental correlacional de corte transversal permitiéndonos establecer una vinculación o relación entre las variables en la muestra del grupo investigado, en un espacio y tiempo determinado y solo una vez (Hernández, 2018).



Donde:

- M = Muestra de estudio
- O1 = Violencia de pareja
- O2 = Resiliencia
- r =relación entre las variables

2.3. Análisis de la información

El procesamiento de datos se realizó con Excel versión 2018 y SPSS versión 26 que permite usar estadísticas descriptivas para mostrar resultados en forma de tablas y gráficos para su respectivo análisis. Finalmente, se realizó la elaboración del informe final con las respectivas conclusiones.

Para los análisis respectivos se utilizó el método cuantitativo de la estadística inferencial. Previo a esto, la estadística descriptiva estuvo enmarcada en cuantificar los niveles de violencia en relaciones de pareja y resiliencia en madres de familia agredidas, organizados en tablas. Posteriormente, la estadística inferencial se centró en establecer las correlaciones entre las variables, originado todo aquello de una tabulación de datos mediante las hojas de cálculo del programa Microsoft Excel 2018 y el programa estadístico SPSS v.26, de donde además se derivó una prueba de normalidad de los datos para establecer una prueba adecuada de estadística paramétrica o no paramétrica según correspondió, que ayudó a su vez a corroborar las hipótesis planteadas con anterioridad.

2.4. Aspectos éticos en investigación.

Hernández, et al (2014) hace referencia a tener en cuenta los siguientes cánones establecidos en el código de ética investigativa: Consentimiento informado, intimidad, anonimato, confidencialidad, dignidad humana, beneficencia, costos y reciprocidad, originalidad y propiedad de investigación de autoría propia. No se emplearon plagios ni parcial ni totalmente, los datos a presentar son reales y en consideración a resultados

obtenidos en instrumentos a emplear, se respetaron ¹⁰ las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.

III. RESULTADOS

Presentación y análisis de resultados

4.1.2. Análisis descriptivo

Respecto a las principales características de las variables, se encontró lo expresado en las siguientes tablas:

4.1.2.1. Violencia:

Tabla 1:

Niveles de violencia de pareja en la muestra.

Niveles	N	AV	CS	S	Total	N (%)	AV (%)	CS (%)	S (%)	Total (%)
Dimensión										
Violencia física	42,2	21,4	5,4	3,0	72	58,1	29,7	7,8	4,4	100
Dimensión										
Violencia psicológica	31,8	25	8	7,2	72	44,2	34,8	11	10	100
Dimensión										
Violencia sexual	37,6	21	8,2	5,2	72	52	29,7	11,3	7	100
		Alto				Medio		Bajo		Total
Escala total	F	%		F	%	F	%	F	%	
	20	28		42	58	10	14	72	100	

Fuente: Escala de violencia contra las mujeres EVM.

Interpretación:

En la presente tabla se observa que el 86% de ⁷ madres de familia de la institución educativa N° 82024 de santa Bárbara de Los Baños del Inca presentan los niveles de violencia en pareja medio y alto, y el 14% de ellas tienen un nivel de violencia bajo. Además, en lo que respecta a las dimensiones, un 41.9% refiere haber sufrido ¹ de violencia física, 55.8% violencia psicológica, y 48% violencia sexual.

4.1.2.2. Resiliencia:

Tabla 2:

Niveles de resiliencia en la muestra.

Niveles	ED	NO	DA	Total	ED (%)	NO (%)	DA (%)	Total (%)
Dimensión Ecuanimidad	26,5	12,5	33	72	36,5	17,5	46	100
Dimensión Sentirse bien solo	26	7	39	72	36	10	54	100
Dimensión Confianza en sí mismo	24	4	44	72	33,6	5,7	60,7	100
Dimensión Perseverancia	30,2	4,8	37	72	42	7,1	50,9	100
	Alto		Medio		Bajo		Total	
Escala total	F	%	F	%	F	%	F	%
	6	8	36	50	30	42	72	100

Fuente: Escala de resiliencia de Wagnild y Young.

Interpretación:

En la presente tabla se observa que el 92% de madres de familia de la institución educativa N° 82024 de santa Bárbara de Los Baños del Inca presentan los niveles de resiliencia medio y bajo, y el 8% de ellas tienen un nivel alto. Además, en lo que respecta a las dimensiones, un 63.5% refiere un nivel de Ecuanimidad bajo, 64% no sentirse bien solas, y 66.4% no tener suficiente confianza en sí mismas, y 58% bajo nivel de perseverancia.

4.2. Análisis inferencial

Para el logro de los objetivos, se realizó una prueba de normalidad, que forma parte del análisis inferencial para el análisis correcto de la correlación entre las variables. De modo, que se presenta la siguiente tabla:

Tabla 3:
Prueba de normalidad de Shapiro – Wilk

Variables	Estadístico	N	Sig.
Violencia en las relaciones de pareja	06,70	72	0,000
Resiliencia	09,30	72	0,000

Nota. Estadístico: valor del coeficiente Shapiro Wilk; Sig.: significancia estadística; $p < .05$

Interpretación:

Mediante la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk se observaron valores inferiores a 0,05 para la variable violencia y persistencia en las relaciones íntimas no ajustadas a una distribución normal; Para ello se elaboró el coeficiente de consecuencia de Spearman.

Tabla 4:

Correlación entre violencia en las relaciones de pareja y resiliencia

		Resiliencia
Violencia de pareja	r_s	-0,290
	p	0,000
	r^2	0,0841
	$n=72$	

Nota.rs. Rho de Spearman; p: significancia; r^2 : tamaño del efecto

Interpretación:

La correspondencia Rho de Spearman muestra una correlación significativa negativa y moderada ($Rho = -0,290$) entre la violencia de pareja y la resiliencia según Mondragón (2014). Por otro lado, se utilizó el coeficiente de determinación (r^2) para demostrar el tamaño del efecto, resultando un tamaño del efecto de 0,0841 ($r^2 < 0,1$).

Tabla 5:

Correlación entre la resiliencia y las dimensiones de la violencia en relaciones de pareja.

Dimensiones		Resiliencia
Violencia física	r_s	-0,258
	p	0,000
	r^2	0,0666
Violencia psicológica	r_s	-0,292
	p	0,000
	r^2	0,085
Violencia sexual	r_s	-0,268
	p	0,002
	r^2	0,072
		n=72

Nota. r_s . Rho de Spearman; p: significancia; r^2 : tamaño del efecto

Interpretación:

Se observa Existe una correlación significativa negativa y moderada entre la resiliencia y la dimensión de violencia en las relaciones íntimas y nuevamente en la dimensión de violencia física su valor fue (Rho=-0.258) y en la dimensión de violencia psicológica (Rho=-0.292) y sexualidad La dimensión de la violencia es el valor de (Rho=-0.268).

Tabla 6:

Correlación entre la violencia en las relaciones de pareja y las dimensiones de la resiliencia.

Dimensiones	Violencia en las relaciones de pareja	
Confianza en sí mismo	r_s	-0,218
	p	0,000
	r^2	0,0475
Ecuanimidad	r_s	-0,300
	p	0,000
	r^2	0,090
Satisfacción personal	r_s	-0,160
	p	0,002
	r^2	0,026
Perseverancia	r_s	-0,248
	p	0,000
	r^2	0,062
Sentirse bien solo	r_s	-0,223
	p	0,000
	r^2	0,0497

n=72

Nota. r_s . Rho de Spearman; p : significancia; r^2 : tamaño del efecto

Interpretación:

En esta tabla se observa que los valores de la dimensión confianza fueron ($Rho=-0,218$), tranquilidad ($Rho=-0,300$), satisfacción personal ($Rho=-0,160$), perseverancia ($Rho=-0,248$) y simplemente sentirse bien ($Rho=-0,223$). En referencia al uso del coeficiente de determinación (r^2) para mostrar el tamaño del efecto entre las dimensiones violencia y resiliencia en la intimidad, los valores de asertividad ($r^2=0.0475$), calma ($r^2=0.090$), satisfacción personal ($r^2=0.026$), resiliencia ($r^2= 0.062$) y valores de bienestar ($r^2=0.0497$), resultando en efectos menores ($r^2<0.1$).

4.2. Prueba de hipótesis

4.2.1. Respecto a la hipótesis general del estudio, se obtuvo lo siguiente:

Hi: Existe relación significativa entre la violencia de pareja y resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.

H0: No existe relación entre la violencia de pareja y resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.

Con una regla de aceptación de:

Si $P > 0.05$, se rechaza H_1 , y se acepta H_0

Si $P < 0.05$, se rechaza H_0 , y se acepta H_1

Según la **Tabla 4**, la $p = .000$, lo que permite rechazar H_0 , y aceptar H_1 . Por tanto, **Existe relación significativa entre la violencia de pareja y resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

4.2.2. Respecto a la **primera hipótesis específica** del estudio, se obtuvo lo siguiente:

H_2 : **Existe relación significativa entre violencia física en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

H_{20} : **No existe relación entre la violencia física y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

Con una regla de aceptación de:

Si $P > 0.05$, se rechaza H_2 , y se acepta H_{20}

Si $P < 0.05$, se rechaza H_{20} , y se acepta H_2

Según la **Tabla 5**, la $p = .000$, lo que permite rechazar H_{20} , y aceptar H_2 . Por tanto, **Existe relación significativa entre violencia física en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

4.2.3. Respecto a la **segunda hipótesis específica** del estudio, se obtuvo lo siguiente:

H_3 : **Existe relación significativa entre violencia psicológica en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

H_{30} : **No existe relación entre la violencia psicológica y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

Con una regla de aceptación de:

Si $P > 0.05$, se rechaza H_3 , y se acepta H_{30}

Si $P < 0.05$, se rechaza H_{30} , y se acepta H_3

Según la **Tabla 5**, la $p = .000$, lo que permite rechazar H_{30} , y aceptar H_3 . Por tanto, **Existe relación significativa entre violencia psicológica en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

4.2.4. Respecto a la **tercera hipótesis específica** del estudio, se obtuvo lo siguiente:

H4: ¹ Existe relación significativa entre violencia sexual en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022

H40: ¹ No existe relación significativa entre violencia sexual en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.

Con una regla de aceptación de:

² Si $P > 0.05$, se rechaza H4, y se acepta H40

Si $P < 0.05$, se rechaza H40, y se acepta H4

Según la **Tabla 5**, la $p = .000$, lo que permite rechazar H40, y aceptar H5. Por tanto, ¹ **Existe relación significativa entre violencia psicológica en las relaciones de pareja y la resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

4.2.5. Respecto a la **cuarta hipótesis específica** del estudio, se obtuvo lo siguiente:

H5: ¹ existe la relación entre violencia de pareja y las dimensiones de resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.

H50: ¹ No existe la relación entre violencia de pareja y las dimensiones de resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.

Con una regla de aceptación de:

² Si $P > 0.05$, se rechaza H5, y se acepta H50

Si $P < 0.05$, se rechaza H50, y se acepta H5

Según la **Tabla 6**, la $p = .000$, lo que permite rechazar H50, y aceptar H5. Por tanto, ¹ **Existe la relación entre violencia de pareja y las dimensiones de resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022.**

IV. DISCUSIÓN

A partir de la realidad problemática de la investigación, se observó que el abuso en las relaciones amorosas ha aumentado significativamente; y, a pesar de que se mantiene como un tema poco tratado, sigue siendo un tipo de violencia con más estigmas, pero muy poco denunciada (OMS, 2021). Así mismo, en Cajamarca, específicamente en madres de la escuela considerada, la violencia es un constante riesgo, que significa un enorme riesgo para la sociedad, considerándose importante integrar la resiliencia como un factor que favorezca la prevención de la violencia, y la mejora de personas en estado de afectación.

A raíz de esto, se determinó la relación entre la violencia de pareja y la persistencia materna en las instituciones educativas de la zona de Los Baños del Incas en el año 2022, los resultados arrojaron una relación entre las variables, lo que implica que cuando la primera variable aumenta su nivel, la otra lo disminuye, siendo un comportamiento demostrado por las características porcentuales de la población. De acuerdo a Barrantes y Castillo (2022) Briceño (2022), la violencia de pareja y la persistencia están inversamente correlacionadas, moderadamente fuerte -0.489 ($Rho = -0.489, p < .01$), tamaño del efecto moderado ($r^2 = .239$). Herrera (2021) en su caso mostró que la relación entre violencia intrafamiliar y resiliencia se denota por $\rho = -0.424$ con un nivel de significación de $p = 0.000$, lo que significa que, a mayor índice de resiliencia de las mujeres denunciadas, la tasa de violencia es la más baja.

Sobre esto, Flores (2020) explica que los rasgos propios resilientes y los métodos de ajuste consiguen que los individuos, familias o comunidades, prevengan, minimicen y superen los perjuicios, así como tener la capacidad para enfrentar con asertividad el infortunio, mermando o prevaleciendo ante el daño de sus experiencias violentas. De este modo, aquellos que poseen resiliencia, desenvuelven mejor actitud de empatía para ejercitarse de sus deslices personales, y orientar una experiencia formas más positivas de enfrentar la desgracia y las dificultades cotidianas, buscando reconocer el conocimiento de pedir socorro, y manteniendo la esperanza.

Paez (2020) considera la resiliencia un proceso de recuperación, una herramienta para enfrentar y superar contextos de abuso en la pareja, a pesar de algunos casos, en los que este elemento ha sido destruido o afectado por la misma violencia. Sin embargo, las sobrevivientes de tales abusos que desarrollaron la resiliencia pueden afrontar situaciones

adversas con optimismo y tenacidad para seguir adelante, superando restricciones para empoderarse, potenciando sus recursos con autonomía, generando competencias personales y sociales, y adquiriendo la capacidad para reconocer y evitar las experiencias negativas vividas con anterioridad.

Esto es similar a los hallazgos de Álvarez y Escate (2021) quien confirmó una relación inversa significativa entre las variables, insistiendo en que mayor resiliencia se asocia con menor evidencia de violencia de pareja. Del mismo modo, Soriano (2018) demostró que esta correlación se puede demostrar en diferentes grupos de edad, como en las mujeres embarazadas. Ante ello, Parra (2010) plantea que no todas las personas son resilientes o capaces de desarrollarlo a pesar de las condiciones necesarias; además, Cyrulnik (2003) menciona que una persona puede ser resiliente en una situación, pero no en otra, herida en un momento y victoriosa en otro. Resiliencia significa potencial personal.

Estos aspectos hallados, son relevantes puesto que, como se lee en Grotberg (1995) la resiliencia, permite superar situaciones extrañas de la vida, debe ser fortalecida desde una edad temprana, teniendo en cuenta los componentes ambientales y los factores biológicos presentes, como puede ser el caso de las víctimas de abuso. Henderson y Milstein (2003) afirman que las condiciones que promueven y previenen los problemas causados por la violencia, incluyen pautas educativas resilientes, programas de promoción, prevención e intervención, y programas de capacitación adecuados para desarrollar factores de protección individuales, lo que permita equilibrar los factores de riesgo y los eventos estresantes de la vida, un efecto que ayuda a reducir el impacto de las condiciones adversas.

Además, se identificó la relación entre resiliencia y la dimensión violencia física en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022, se obtuvo que existe relación entre esta variable y dimensión, lo que implica que cuando la primera aumenta su nivel, la otra lo disminuye, siendo un comportamiento demostrado por las características porcentuales de la población. Esto coincide con Ugarriza y Escurra (2020) quien evidenció esta correlación anteriormente en niveles de violencia física y capacidad de resiliencia en mujeres jóvenes; asimismo, encontró un nivel similar de tamaño del efecto. Por su parte, Tarrillo (2020) menciona que la relación de efecto grande entre estas en mujeres universitarias fue de ($r=0,567$), sobre todo, con golpes moderados y graves, pertenecientes a violencia física ($r=0,515$). Lo mismo sucedió con Aroca et al. (2012), quien menciona que existen factores de riesgo en el bajo nivel de resiliencia, que aumentan las posibilidades

de que una persona se vuelva violenta o infrinja la ley si se asocia o interactúa con otras personas que cometen, apoyan y propagan conductas violentas y delictivas.

También se identificó ² la relación entre resiliencia y la dimensión violencia psicológica en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022, se obtuvo que existe relación entre esta variable y dimensión, esto coincide con De igual manera, Barrantes y Castillo (2022) Las correlaciones dimensionales entre la violencia de pareja íntima y las dimensiones de resiliencia mostraron una correlación negativa significativa entre los valores entre (Rho=-.401, mayor Rho=-.485, $p<.01$) y los valores medios de resiliencia. Se correlacionó negativamente con dimensiones de violencia de pareja íntima (Rho=-.375, mayor Rho=-.478, $p<0.01$). De igual forma, Cruz y Caja (2019) reportan que el 5,3% de las mujeres ha experimentado un atentado contra su vida y el 63,2% ha sufrido violencia; de ellos, el 36,8% se encuentran en un nivel moderado con factores de riesgo personales, sociales y otros significativos.

Al respecto, Dutton y Golant (1997), explica que esto se debe a ² que existe un factor de riesgo de resiliencia en algunas personas por algunas características de padecer violencia o a ejercer violencia psicológica, y Alencar, et al (2012) afirma que la influencia de estos factores se puede explicar por medio del apego al estilo resiliente de los padres, los estereotipos y la interacción con una cultura resiliente, lo que a su vez causa que un hombre agrega a sus pares también. Igualmente, Bronfenbrenner (1979) describe que la violencia se puede explicar categorizando las variables resilientes que intervienen en diferentes niveles: individual, relacional, comunitario y social, mientras que Jaramillo y Canaval (2020), afirma que este fenómeno se debe a la concepción sobre violencia, relacionada con sistemas de ideas y representaciones sobre el mundo circundante a las mujeres.

Seguidamente, se identificó ² la relación entre resiliencia y la dimensión violencia sexual en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022, se obtuvo que existe relación entre esta variable y dimensión, lo que implica que cuando la primera aumenta su nivel, la otra lo disminuye, siendo un comportamiento demostrado por las características porcentuales de la población. Esto coincide con Ortiz (2020), quien ³ muestra que el 58% de las evaluadas presentan nivel alto de violencia de pareja, ³ asimismo, se indica que el grupo presenta nivel bajo de resiliencia con 59%; así, de acuerdo con la dimensión con mayor predominio de la resiliencia se muestra que es la dimensión confianza en sí mismo con 39%. Por su parte Heredia (2018) menciona que la percepción estos patrones se

relacionarán con sus acciones diarias, por lo que las acciones violentas se relacionan con los aspectos básicos de la resiliencia.

Finalmente, se identificó ¹ la relación entre violencia de pareja y las dimensiones ⁵ de resiliencia en madres de la institución educativa del distrito Los Baños del Inca 2022, se obtuvo ³ que existe relación entre esta variable y las dimensiones, lo que implica que cuando la primera aumenta su nivel, la otra lo disminuye, siendo un comportamiento demostrado por las características porcentuales de la población. Esto coincide con el trabajo de Avalos (2017) quien plantea, en base a estas similitudes, un modelo de prevención integral en la problemática de violencia, esto plantea que la observación puede ser muy útil para realizar estrategias de intervención sobre resiliencia. Tacilla (2021) también encontró ³ que el 62% de las mujeres presentan nivel bajo de resiliencia, dándose que la dimensión con mayor predominio es la dimensión confianza en sí mismo; igualmente Clare et al, (2021) menciona que los factores de riesgo comunes la violencia incluyen el abuso de sustancias; crecer en un hogar violento / presenciar violencia a una edad temprana; motivaciones de género para el comportamiento agresivo, las normas socioeconómicas y el condicionamiento; y el acceso a las armas de fuego.

Así, Flores (2020) explica esto, por medio de la postulación de que la violencia prevalece por su frecuencia, particularidades y tiene su máxima expresión en el feminicidio, lo que promueve el imaginario de que las víctimas de esta violencia son conscientes de no querer evitarla. En similitud, Cepeda y Pérez (2020) menciona que el sexismo y los estereotipos pueden transmitirse de generación en generación, lo que lleva a la internalización de los llamados roles de género, un conjunto de comportamientos que se consideran apropiados y apropiados para hombres y mujeres en función de nuestra autoimagen social. Safranoff (2018) argumenta que las mujeres prefieren entornos y actitudes colaborativas sin ganadores o perdedores claros y están más motivadas hacia las personas.

A su vez, Luthar y Cushing (1999) explica que, desde el punto de vista de la resiliencia, la violencia transcurre por un proceso de adaptación positiva ante grandes adversidades e involucra habilidades personales comportamiento en el orden emocional, cognitivo y social. De manera similar, Wagnild y Young (1993) sugirieron que las personas necesitan desarrollar una variedad de recursos que les permitan enfrentar los desafíos de la vida cotidiana, y las personas resilientes tienen adaptaciones de comportamiento. Mencionar

la resiliencia como un rasgo positivo ³ de la personalidad que reduce los efectos negativos del estrés y promueve la adaptación.

Las implicancias del estudio se basaron en la información sobre la interrelación de los factores involucrados en la violencia y la resiliencia, lo que beneficia al manejo de recursos teóricos, prácticos y sociales, del abuso familiar y la violencia de pareja. Además, se consiguió comprobar que los tipos de violencia difieren en comportamiento correlacional, cuando se contrasta su intervención en ¹ los niveles de resiliencia y sus dimensiones.

Del mismo modo, ² el estudio tuvo delimitaciones al no profundizar en un análisis de regresión lineal, para explicar y plantear algún modelo que formule estrategias directas de participación estudiantil. En ese sentido, las recomendaciones estuvieron dirigidas a dichos procedimientos, que resultarían necesarios a futuro y en distintos objetivos.

V. CONCLUSIONES

1. La violencia de pareja se correlaciona de manera inversa y medianamente significativa con la resiliencia, es decir, que a mayor violencia menor resiliencia (y viceversa) en las madres de la institución educativa N° 82024 de santa Bárbara del distrito Los Baños del Inca. Esto representa una oportunidad de trabajo para las instituciones de estrategia resiliente, al mismo tiempo que para la comunidad que le circunscribe.
2. La resiliencia se correlaciona de manera inversa y medianamente significativa con la violencia física (y viceversa) en las madres de la institución educativa N° 82024 de santa Bárbara del distrito Los Baños del Inca. Así, se concluye que los trabajos enfocados a factores preventivos de ambos aspectos, posibilitaría el desarrollo y mejora integral de los miembros de la comunidad educativa.
3. La resiliencia se correlaciona de manera inversa y medianamente significativa con la violencia psicológica (y viceversa) en las madres de la institución educativa N° 82024 de Santa Bárbara del distrito Los Baños del Inca. Estos resultados tienen implicancias en futuros métodos de trabajo político y social con poblaciones de similar implicancia.
4. La resiliencia se correlaciona de manera inversa y medianamente significativa con la violencia sexual (y viceversa) en las madres de la institución educativa N° 82024 de santa Bárbara del distrito Los Baños del Inca. En ese sentido, se concluye que los resultados son trascendentes para el manejo evolutivo de los profesionales de la educación y la salud, al momento de trabajar multidisciplinario, para la diversificación de juicios y prejuicios durante los aprendizajes.
5. La violencia de pareja se correlaciona de manera inversa y medianamente significativa con las dimensiones de resiliencia (y viceversa) en las madres de la institución educativa N° 82024 de santa Bárbara del distrito Los Baños del Inca, las cuales son confianza en sí mismo, ecuanimidad, satisfacción personal, perseverancia y sentirse bien solo. De este modo, las funciones de abuso y resiliencia tienen implicancias en el desarrollo de actividades en el aula, lo que permite destellos respecto a la asociación entre la resolución de conflictos y la violencia de pareja.

VI. RECOMENDACIONES

1. A los directivos de la institución, se sugiere plantear programas de prevención de violencia en las familias, trabajando conjuntamente con las autoridades pertinentes.
2. A las participantes, se sugiere llevar a cabo actividades de crecimiento personal relacionado con la resiliencia, y buscar ser parte de una red de ayuda que asegure su bienestar psicológico y físico.
3. A futuros investigadores, se sugiere hacer énfasis en el aporte de un modelo teórico que permita trabajar en la lucha contra la violencia, a partir de las dimensiones de resiliencia, estableciendo su impacto en la actualidad, y analizando sus limitaciones.
4. A los profesionales psicólogos, desarrollar investigaciones más amplias respecto a la forma de mejorar la resiliencia para la prevención de la violencia sexual
5. A la población general, reforzar ¹ las dimensiones confianza en sí mismo, ecuanimidad, satisfacción personal, perseverancia y sentirse bien solo en las relaciones cercanas, con el objetivo de prevenir y prever cualquier escenario que requiera de esfuerzo psicológico contra la violencia.

VIOLENCIA DE PAREJA Y RESILIENCIA EN MADRES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL DISTRITO LOS BAÑOS DEL INCA 2022

INFORME DE ORIGINALIDAD

15%

INDICE DE SIMILITUD

13%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

6%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	6%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	3%
3	repositorio.upagu.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	<1%
5	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1%
6	repositorio.upch.edu.pe Fuente de Internet	<1%
7	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	<1%
8	Submitted to Universidad Popular del César,UPC Trabajo del estudiante	<1%

9	Submitted to Universidad Ricardo Palma Trabajo del estudiante	<1 %
10	es.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
11	1library.co Fuente de Internet	<1 %
12	Submitted to Corporación Universitaria Iberoamericana Trabajo del estudiante	<1 %
13	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1 %
14	www.sgu.ru Fuente de Internet	<1 %
15	repositorio.uahurtado.cl Fuente de Internet	<1 %
16	cdn.www.gob.pe Fuente de Internet	<1 %
17	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1 %
18	edoc.pub Fuente de Internet	<1 %

